

Incorporación al Cuerpo de Cristo

Por David Cox © 2007

Introducción: - Es asombroso la actitud de la mayoría de los cristianos. La salvación debe ser la prioridad de su vida, en que nada es más importante. Además de irse al cielo un día cuando muere, **el cristiano debe entender que la salvación tiene tanto aspectos que obligaciones aquí en esta vida.** Para el verdadero cristiano, el congregarse con los redimidos debe ser un gozo, una prioridad, y un punto alto de su semana. Lo que vemos es que ignoran y menosprecian este parte importante e integral a la vida cristiana.

I. **Dios nos manda a congregarnos con los redimidos en nuestra área, en algo llamado “iglesia”.**

Dios hizo el concepto y la estructura de la iglesia. Es un grupo de salvos, quienes se reúnan para tres propósitos:

- (1) Identificarse con Jesucristo,
- (2) edificarse entre sí mismo, y
- (3) para hacer la obra de Dios.

No hay sustitutos, no hay cosa mejor, no hay cosa alternativa.

De ser salvo implica que uno va a vivir con Dios y los demás redimidos en el cielo uno día. Tenemos que aprender lo más pronto posible como relacionarnos con Dios y los hermanos.

En **Mateo 25:31-46**, Dios ve como tratamos o maltratamos a nuestros hermanos, es como realmente Dios ve que trataríamos de verdad a Dios si Dios fuere un ser humano. Después de todo, los redimidos son el cuerpo de Cristo.

A. Debemos tener Dios en una prioridad singular en nuestro corazón.

2º Corintios 7:1 Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Una vez salvos, Dios nos da la meta de limpiarnos de toda contaminación o impureza espiritual en nuestras vidas. Esto

es la santidad. Es parte de esta preparación para nuestra vida futura en el cielo con Dios.

Santiago 4:8 ***Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.***

Dios claramente nos manda de acercarnos a Dios, y hacemos esto por purificar nuestro corazón. Dios nos identifica con un “doble ánimo” o en el griego significa una persona de doble mente, o voluble, alguien que tiene los intereses divididos entre más que una cosa. O sea, somos muy susceptibles a influencias por los de nuestro alrededor.

Mateo 18:20 *Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

Este acercamiento a Dios pasa cuando “congregamos” que quiere decir que convocamos o llamamos una asamblea o reunión especialmente para un propósito. Es de guiarse a sí mismo a un grupo para un propósito que es el asunto o propósito de la reunión del grupo.

B. No es con cualquier grupo o iglesia, sino con los del corazón limpio que se reúnen en el nombre de Dios para hacer la obra de Dios.

2º Timoteo 2:22 *Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, **con los que de corazón limpio invocan al Señor.***

Es muy importante de entender que Dios entiende que cuando cristianos andan mucho tiempo cada semana con inconversos, normalmente aprendemos de sus vidas, y copiamos a ellos en nuestra actitud, espíritu, y conducta.

Por esto Dios manda que debemos tachar estas cosas en nuestra mente, y seguir las cosas espirituales que Dios nos propone, como la alternativa de ellos.

“con los que de corazón limpio invocan al Señor” Una parte muy importante en este plan de Dios para nosotros es de buscar acercarnos a Dios con o en la presencia de otras personas que tienen o buscan igualmente pureza de corazón.

C. El mandamiento claro de Dios Hebreos 10:22-25.

Hebreos 10:22 *acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. 23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.*

La receta de Dios para acercarnos a Dios, está presentada aquí.

22 *acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

Corazón sincero – que no somos volubles, de doble ánimo, o teniendo dos metas que hacen conflicto uno con el otro.

Fe es muy importante aquí y conseguimos fe por la palabra de Dios. Pero también conseguimos fe por ver Dios obrar en nuestras vidas, y en las vidas de otros de nuestros hermanos.

Nuestra conciencia necesita ser “purificada” – o sea, la conciencia es esta parte espiritual en nosotros que identifica lo malo de lo bueno de nuestra conducta. Esta habla de cómo andemos en el mundo, y especialmente con nuestro prójimo y nuestro hermano. Solamente por hacer cosas con otros podamos ver y purificar nuestras conciencias.

El cuerpo lavado probablemente refiere al bautismo público como identificación con Cristo, y el cuerpo de Cristo.

23 *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.*

El objetivo de nuestros esfuerzos es fidelidad a Dios en lo que creemos y como conducimos nuestras vidas. Pero ¿Cómo logramos esta fidelidad y fuerza espiritual? ¿Qué tareas o ejercicios espirituales puede Dios darnos para mantener nuestra fe y espiritualidad para con Dios?

24 *Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;*

Dios ha diseñado la iglesia de ser un taller o gimnasio espiritual donde tenemos relación con hermanos en la fe cristiana. Esta interacción espiritual (y a veces social) es donde podemos crecer o hacer ejercicio espiritual.

25 *no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.*

Por esto el autor de Hebreos introduce aquí que es absolutamente esencial que nuestra fe cristiana se ve primero sobre todo en fidelidad a la casa de Dios, y a esta relación social y espiritual en la comunidad de fe con nuestros hermanos.

Hechos 2:42 *Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones*

Para los cristianos de la Biblia, era igual de importancia de quedarse en comunión y en el pan (cena del Señor) y en orar uno por el otro que quedarse en la doctrina bíblica. Todo es lo mismo. No podemos separar nuestra fe cristiana aparte de nuestra participación en una iglesia local.

II. Identificación con el cuerpo de Cristo.

A. Sin identificarse como un redimido de Jesucristo, uno no tiene ni esperanza de ser salvo.

Mateo 10:32-33 *A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. 33 Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.*

Dios pone muy claro, que para ser salvo, uno tiene que creer en Jesucristo como su salvador personal. Además de esto, esta fe tiene que ser visible, pública, y vocal en su forma de expresarse.

Por el Nuevo Testamento vemos que Dios diseñó la situación para que nosotros nos incorporemos a una comunidad espiritual local, que es la iglesia local. Allí desempeñamos nuestra fe y ministerio, nuestro servicio para con Dios.

La muestra más fiel de una persona de veras quien es salva es su relación con la iglesia local en su área.

O sea, se ve la realidad de lo que cree, la importancia de su salvación, y la prioridad de Dios en su pensar por los sacrificios en otras áreas de su vida para su Dios.

Los verdaderos cristianos son las personas quienes se identifican con los demás redimidos por ser miembro y participante en una iglesia local. Se ve su fe en como ellos asisten, trabajan, oran, participan, diezman, y sirvan a Dios en esta iglesia.

Para los que no tienen tiempo, ganas, o no ve importante, no se ve su fe cristiana en esto, sino la falta de una relación real con Dios.

B. Hay dedicación e importancia en las cosas de Dios para el cristiano.

Mateo 13:45-46 *También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, 46 que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.*

El cristiano verdadero tiene la idea sobre su salvación que es tan bueno y precioso, que fácilmente y con ganas entrega todas sus posesiones para obtenerla.

Filipenses 3:8 *Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,*

Pablo vio la situación así. Escojas Cristo o el mundo. Para agarrar uno es de dejar y perder el otro.

Hechos 20:24 *Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.*

El cristiano “no hace caso a ninguna cosa”. Todo es sin importancia para él excepto Cristo.

Gálatas 6:14 *Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.*

El mundo y su jala sobre uno está muerto para el cristiano.

C. Identificación toma diferentes formas.

Romanos 10:9-11 *que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.*

Podamos ver que lo más obvio es simplemente el decírselo a otro cuando se presenta la oportunidad. El punto aquí es que nadie puede avergonzarse de pertenecer a Cristo y también ser salvo. La salvación trae consigo una aclaración o entendimiento de que tan importante es esta asociación con Jesucristo, que nadie tiene vergüenza de ella.

Marcos 16:16 *El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*

El bautismo en agua es un anuncio al mundo a tu decisión a seguir a Cristo. El bautismo no es necesario para ser salvo, pero el confesar a Cristo si lo es. Aquí vemos que este anunciar o identificarse con Cristo es muy pegado a la salvación. Para los que no creen, no son salvos. No habla de no ser bautizados.

Pero lo más importante de estas cosas con que nos identificamos como parte del cuerpo de Cristo es de ser contado en una iglesia local como miembro.

III. Incorporación al cuerpo de Cristo.

A. De ser incorporado de la iglesia local (incluido en el número) era la identificación que uno es parte de los redimidos.

Hechos 16:5 *Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día.*

Hechos 4:4 *Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.*

De hecho supieron quienes eran parte de ellos. Cuidaban “el número,” o sea, una lista de quien era identificado entre ellos como creyente y quien que no estaba en la lista, realmente no era parte de la iglesia. No fueron identificados con ellos.

Hechos 2:47 *alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

Esta identificación era quien entre su grupo han sido salvo.

Hechos 6:7 *Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.*

Esta identificación como miembro de la iglesia, creyente, era también una declaración de la persona que él o ella es un discípulo de Jesucristo.

B. Todo creyente verdadero ama a convivir con otros cristianos en el contexto de la iglesia.

1° Juan 5:1 *Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. 2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. 3 Pues éste es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.*

La salvación siempre produce un amor para nuestros hermanos en la fe, y este amor se manifiesta por atención, interés, tiempo, prioridad, y servicio a nuestros hermanos. **Es lo que Dios dice que es la marca fiel de un verdadero cristiano.**

Este mandamiento con lo demás que manda Dios es algo que no es gravoso si realmente somos salvos.

1° Juan 3:14 *Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.*

Amor significa tiempo, atención, sacrificios que uno tiene que hacer si de veras amas. El que no ama a sus hermanos, no es salvo pero queda en la muerte. Dios ha diseñado y mandado que este amor sea con otros hermanos en una iglesia local.

Gálatas 5:13 *Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino **servíos por amor los unos a los otros.***

Además nuestro amor debe manifestarse por servicio. La iglesia es todo sobre servir y servicio. Lo que hacemos para Dios por medio de nuestros hermanos.

C. De ser disciplinado y excluido era con de ser identificado como pagano, gentil, inconverso.

Mateo 18:17 *Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.*

La salvación es de declarar la guerra en contra del pecado, especialmente en tu propia vida. Jesús mismo propuso que la persona quien no se arrepienta de sus pecados sino andan en ellos aun entre de la iglesia, debe ser separado de los fieles cristianos, de la iglesia. Se identifica la persona como inconverso.

1° Corintios 5:5 *el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. 13 Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.*

Pablo habló a la iglesia de Corintios de su falta de tomar acción en contra de uno de ellos (identificado entre ellos) que vivía en pecado abierto y sin arrepentimiento. Pablo usó la palabra de “quitar”, o de desasociarse con esta persona como cristiano y hermano en Cristo.

Conclusión: - La reunión en la iglesia local cada semana debe ser el punto alto de nuestra vida espiritual cada semana. Con otras cosas sacrificamos altamente para ver un programa en la tele, o un partido, o algo. ¿Por qué las cosas de Dios toman tan baja prioridad en nuestras vidas? ¿Por qué ignoramos o depreciamos o menospreciamos a lo que Dios ha impuesto como la forma de crecer espiritualmente? ¿Quién está atrás de esto si no es Satanás?